

EL ESPECTADOR

PESE A LA CAÍDA DE BEYRUTI, EL OUTSOURCING SE EXPANDE CON ARAI

HIROSHI TAKAHASHI

Aunque Raúl Beyruti, conocido como el Rey del Outsourcing, enfrenta procesos judiciales y órdenes de aprehensión por presuntos delitos de lavado de dinero y delincuencia organizada, versiones periodísticas y reportes de inteligencia apuntan a que los esquemas financieros y fiscales asociados a su red no fueron desarticulados, sino que continúan operando a través de intermediarios y socios estratégicos.

Presuntamente el actual Zar del Outsourcing se llama Alejandro Arai, quien —según informes de inteligencia— desde el sexenio de Felipe Calderón, al parecer, habría comenzado a articular estructuras financieras y fiscales para pequeños, medianos y grandes corporativos.

Alejandro Arai, en conjunto con Raúl Beyruti, visitó a centenares de empresarios para ofrecerles servicios de “asesoría fiscal”, práctica que en el bajo mundo corporativo se conoce como outsourcing. Tal vez anticipaban que las autoridades hacendarias iniciarían una persecución contra Beyruti, pues el propio Rey del Outsourcing recomendaba contratar los servicios de quien sería su heredero en las ingeniosas prácticas financieras: Alex Arai.

La presidenta Claudia Sheinbaum y el ex mandatario Andrés Manuel López Obrador emprendieron diversas acciones para combatir estos esquemas. Sin embargo, ni la familia Beyruti ni los Arai frenaron su expansión ni su buena fortuna. Por el contrario, a sus clientes les aseguraban que seguían contando con excelentes contactos en la SHCP, encabezada por Edgar Amador, y en la UIF, a cargo de Omar Reyes.

Pero los escándalos persiguen a estos personajes: en registros oficiales aparece Alejandro Arai como socio de Ernesto Mizrahi en la empresa Armisa Centro de Negocios. Mizrahi es propietario de Blindajes EPEL, compañía dedicada a la fabricación y exportación de vehículos blindados, que ha sido objeto de múltiples investigaciones por presuntas irregularidades financieras y administrativas.

Las indagatorias abarcan el periodo de 2019 a 2024 y analizan posibles anomalías, incluido el manejo de grandes cantidades de efectivo que, presuntamente, no habrían sido reportadas ante el SAT, encabezado por Antonio Martínez Dagnino, lo que podría configurar evasión fiscal o lavado de dinero. En los últimos 12 años, EPEL obtuvo contratos millonarios tanto a nivel estatal como federal.

En meses recientes, Ernesto Mizrahi se vio envuelto en una disputa personal con el líder sindical Pedro Haces y su hijo, el legislador Pedro Haces Lago. De acuerdo con personas cercanas a Alejandro Arai, se responsabilizó a la familia Haces de presuntos disturbios contra establecimientos de la blindadora; sin embargo, nunca se presentó denuncia alguna, por lo que el episodio quedó en el terreno del rumor de restaurante.

Ante estos hechos, el Zar del Outsourcing habría insistido en cambiar el nombre de EPEL para deslindarse de Pedro Haces. No obstante, autoridades hacendarias y judiciales analizan emprender acciones más enérgicas contra Raúl Beyruti y Alejandro Arai, pues estos fiscalistas construyeron fortunas dignas de memorias de grandes líderes empresariales, quienes gracias a su “talento”, hoy ellos y sus familias manejan cuentas bancarias inexplicables, según relatan personas de su círculo cercano.

